

*SALUDO DEL PRESIDENTE DEL ESTADO DE ISRAEL A LAS COMUNIDADES JUDÍAS EN LA
DIÁSPORA, EN OCASIÓN DEL 65° DÍA DE LA INDEPENDENCIA DE ISRAEL*

Estimados Amigos,

Resulta para mí un placer y un gran privilegio invitarlos a unirse a los festejos que señalan el 65° Día de la Independencia de Israel. Es un día de alegría y celebración, y un momento de inmenso orgullo para nuestro país y su pueblo, y para nuestros hermanos en el exterior, por los notables logros obtenidos durante las últimas seis décadas, en colaboración con ustedes; nuestra familia extendida.

Estos también son tiempos de rendir tributo a aquellos que dieron sus vidas para defender nuestra nación, y a quienes les estamos eternamente agradecidos. Como nación y como individuos, estamos en deuda con aquellos que cayeron en nombre de la libertad y la paz para sostener esos valores; los que debemos defender con toda nuestra fuerza. Nuestro deber no es sólo recordar, sino actuar. Existe una oportunidad real para la paz. Las recientes elecciones, la visita del Presidente Obama a Israel y los vertiginosos cambios que están ocurriendo en nuestra región, constituyen una gran oportunidad. Depende de cada uno de nosotros apoderarse de esa coyuntura y transformarla en una nueva realidad, para el beneficio de generaciones futuras. Depende de ustedes abrir esa ventana.

No es una tarea fácil. Requiere coraje y perseverancia, y para todos nuestros socios, en todo el mundo, unirse en un frente común para el cambio.

Mis amigos; nuestra herencia nos enseña que debemos perseguir los principios de justicia y paz a fin de mejorar el mundo que nos rodea - Tikkun Olam.

Juntos podemos construir un mañana brillante, un legado significativo para las generaciones por venir, dentro del espíritu judío de colaboración y responsabilidad mutua.

¡Feliz Día de la Independencia!
Shimon Peres